



Capítulo 640

Matándose Unos a Otros

¡Alto! ¡Déjanos ir! ¡Nuestra Secta de Sangre os perseguirá a vosotros y a vuestras nueve generaciones si nos haces daño! —gritaron los discípulos de la Secta de Sangre.

Yuan se detuvo una vez que estuvo frente a estas personas y respiró larga y profundamente.

Un fuerte olor a sangre y cadáveres asaltó inmediatamente su nariz.

"Hahaha..."

Soltó un largo suspiro antes de decir: "Sabes, no te culpo por matar gente. Es la naturaleza de los cultivadores, después de todo. Sin embargo, si vas a matar a alguien, más te vale tener una muy buena razón".

Después de esta frase, Yuan levantó de repente el Señor Empíreo y lo apuntó a uno de los discípulos de la Secta de Sangre.

Y matar a estos discípulos para su propio entretenimiento no es una buena razón... Por eso desprecio a las sectas malvadas. Son un montón de individuos aburridos.

El discípulo de la Secta de Sangre que estaba siendo señalado de repente sintió un dolor agudo que venía de su garganta, pero estaba demasiado asustado por la mirada fría de Yuan para moverse, sin mencionar la presión que restringía su cuerpo, por lo que no estaba seguro de qué estaba causando este dolor.

Sin embargo, los demás discípulos de la Secta Sangrienta lo vieron con claridad. Yuan hundía lentamente la punta de su espada en la garganta de su compañero, penetrando la piel de su cuello sin resistencia, como si fuera tofu.

¡Alto! ¿De verdad no le temes a la Secta de Sangre? ¡Nuestros compañeros discípulos nos vengarán y os perseguirán! —empezaron a gritar.

"¿Cazarme? ¡Jajaja!" Yuan movió la espada unos centímetros hacia adelante, provocando que la sangre fluyera del cuello del discípulo.



Luego habló mientras seguía hundiendo la espada en la garganta del discípulo: "¿Cómo se enterará la Secta de Sangre si os mato a todos? ¿Cómo se lo dirás? ¿Como un fantasma?"

Cuando Yuan terminó su frase, la espada ya estaba atravesando la mitad del cuello del discípulo.

Por supuesto, el discípulo ya estaba muerto en esta etapa, pero Yuan no recuperó su espada y continuó empujándola hacia adelante hasta que la cabeza del discípulo se separó completamente de su cuerpo.

Después de decapitar al discípulo, Yuan balanceó su pierna, pateando la cabeza decapitada como si fuera una pelota, sorprendiendo a todos los presentes.

La cabeza voló tan lejos que desapareció en el horizonte.

Luego Yuan se giró para mirar al resto de los discípulos y dijo con una sonrisa: "Tal vez debería dejar que uno de vosotros viva para que pueda vengar a sus amigos".

"La pregunta es... ¿quién de ustedes vivirá?"

—¡E-estás loco...! —Los discípulos estaban incrédulos.

De repente, Yuan alivió la presión que los retenía y dijo: «Tengo una idea. ¿Por qué no lucháis hasta la muerte? El último que quede en pie vivirá un día más».

¡Que te jodan! ¡Como si fuéramos a escucharte!

Cuando los discípulos sintieron que la presión desapareció, uno de ellos inmediatamente intentó huir.

Sin embargo, antes de que pudiera llegar muy lejos, su cuerpo dejó de moverse repentinamente cuando un agujero apareció de repente en el centro de su cara.

"¡¿Q-Qué pasó?!"

Los demás se quedaron atónitos al ver esto. No, fue porque no pudieron ver lo que lo había matado lo que los sorprendió.

Cuando volvieron a mirar a Yuan, notaron algo nuevo.

Había una hermosa daga negra volando a su lado.



"Podéis intentar correr, pero dudo mucho que seáis más rápidos que mi daga voladora", les dijo Yuan con voz indiferente.

"¡Si no podemos correr, te mataremos!"

¡Hermanos! ¡Luchemos juntos contra él!

Yuan se rió al escuchar sus palabras: "¿Qué pueden hacer unas hormigas, contra mí?"

Los discípulos entonces observaron como Yuan comenzó a volar hacia el cielo.

"¿E-Él es un Gran Maestro Espiritual?!"

Los discípulos se quedaron atónitos al verlo volar. Eran solo Guerreros Espirituales, así que desconocían su verdadera base de cultivo hasta ahora. Además, asumieron que era un Maestro Espiritual como mucho, por su apariencia joven.

Ahora que eran conscientes del cultivo de Yuan, toda la esperanza y la maldad en sus ojos desaparecieron.

"Os daré a todos una última oportunidad. O lucháis hasta la muerte y tenéis una oportunidad de sobrevivir, o os mato a todos aquí y ahora", dijo Yuan mientras los observaba desde el cielo como un dios.

Los discípulos de la Secta de Sangre apretaron los dientes.

Luego se miraron en silencio y con rostros decididos.

"¡No me culpes por esto!"

"¡Muere por mí!"

Los discípulos de la Secta de Sangre comenzaron a pelear entre sí al momento siguiente.

Si fueran cultivadores ordinarios, podrían haber resistido un poco más, pero estas personas eran cultivadores malvados.

Eran gente egoísta y sanguinaria. Aunque pertenecían a la misma secta, era común que se mataran entre sí, pues el dicho «el fuerte gobierna al débil» es aún más común en las sectas malvadas, y no había ninguna regla que les impidiera matarse entre sí.

"¡Jajaja! ¡Eso es! ¡Mátense entre ustedes!" Yuan rió a carcajadas desde el cielo.



"Hermano Yuan..." Xiao Hua miró a Yuan con preocupación, sintiendo como si estuviera viendo a una persona completamente diferente.

"¿Hm?" Yuan se giró para mirar a Xiao Hua cuando notó su mirada.

"!!!"

Cuando Xiao Hua vio la mirada fría y siniestra de Yuan, comenzó a temblar de miedo, ya que le recordaba a alguien.

'Padre...'

Yuan notó el miedo en los ojos de Xiao Hua, por lo que se dio la vuelta un momento después y volvió a observar a los discípulos de la Secta de Sangre matándose entre sí.

Duró unos minutos, pero finalmente sólo quedó uno de ellos.

"¡He ganado! ¿Vas a dejarme ir ahora o te retractarás y me matarás también?", le gritó el discípulo de la Secta de Sangre a Yuan.

No me retractaré de mis palabras. Eres libre de irte. Sin embargo, antes de que te vayas...

Después de un momento de silencio, Yuan continuó: "Dile a tu Maestro de Secta que, si quiere vengar a su hijo muerto, Meng Li, que venga aquí en tres días. Lo estaré esperando".

"¿Q-Qué...?" Los ojos del discípulo de la Secta de Sangre se abrieron de par en par al escuchar las palabras de Yuan.

"¿E-Eres responsable de la muerte de Meng Li?!"

"Supongo que puedes decirse así..." Yuan sonrió con calma.